Citación: BDHespLO.02.01, consulta: 25-11-2026

Ref. Hesperia: LO.02.01

CABECERA			
REF. MLH:	K.	**YACIMIENTO:**	La Estacada
MUNICIPIO:	Pradejón	**PROVINCIA:**	La Rioja
N. INV.:	Desconocido?	**OBJETO:**	I o T
TIPO YAC.:	INDETERMINADO		
GENERALIDADES			
MATERIAL:	PIEDRA	**TIPO:**	
SOPORTE:	dado	**FORMA:**	cúbica
TÉCNICA:	INCISION	**DIRECCIÓN ESCRITURA:**	DEXTROGIRA
NÚM. INSCRIPCIONES:		**INSCRIPCIONES ADICIONALES:**	
TIPO EPÍGRAFE:	dado juego o tésera?	**DIMENSIONES OBJETO:**	3,7/4 x 3,7/4
DIMENSIONES INSCRIPCIÓN:		**NÚM. LÍNEAS:**	
H. MÁX. LETRA:		**H. MÍN. LETRA:**	
CONSERV. EPG:		**CONS. ARQ:**	
RESPONS EPIGR:	ALF	**REVISORES:**	ALF, CJC
RESPONS ARQUEOL.:		**REVISORES ARQ.:**	

TEXTO Y APARATO CRÍTICO	
TEXTO:	
APARATO CRÍTICO:	

EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA	
FTE. LEC.: Ed. princeps	**SEPARADORES:** CARECE
NÚM. TEXTOS:	**LENGUA:** ninguna
SIGNARIO: ninguno	**METROLOGÍA:** carece
OBSERV. EPIGRÁFICAS:	No hay duda de que los signos no representan ningún sistema de escritura, pues no hay correspondencia con otros signarios. Parece que una vez que se dibujaron los signos más básicos, es decir, el círculo, la cruz y el aspa, añadieron otros tres más complejos, pero igualmente distintivos.
OBSERV. PALEOGRÁFICAS:	De los seis signos representados tres son de la máxima simplicidad: la cara 1 (*vid*. dibujo), el círculo <O>, la cara dos, la cruz <+>, la cara 3, el aspa <X> son signos que se dan en la mayoría de los signarios conocidos y que aparecen como símbolos de contenido muy diverso en muchas culturas y civilizaciones. También básico y simple es el signo de la cara 4, consistente en cinco líneas paralelas, sin poder determinarse si son verticales u horizontales, al no conocer la orientación de la pieza. La figura de la cara 5 ya no es tan básica, ya que tiene un mayor iconismo, y por ello se encuentra en algunas escrituras no fonemográficas (alfabéticas) ni silabográficas. Los paralelos más cercanos, si la línea recta se orienta verticalmente, se encuentran en pinturas rupestres en España, donde se cree que habrían representado al ser humano durante el período neolítico. El signo de la cara 6 presenta la figura menos básica y más elaborada. Sólo se encuentran paralelos para este signo en escrituras no fonemográficas ni silabográficas, en las que hay un mayor número de signos en su inventario. Al observar este signo se plantea la posibilidad de que ninguno de los signos represente secuencia fónica ni serie numérica.

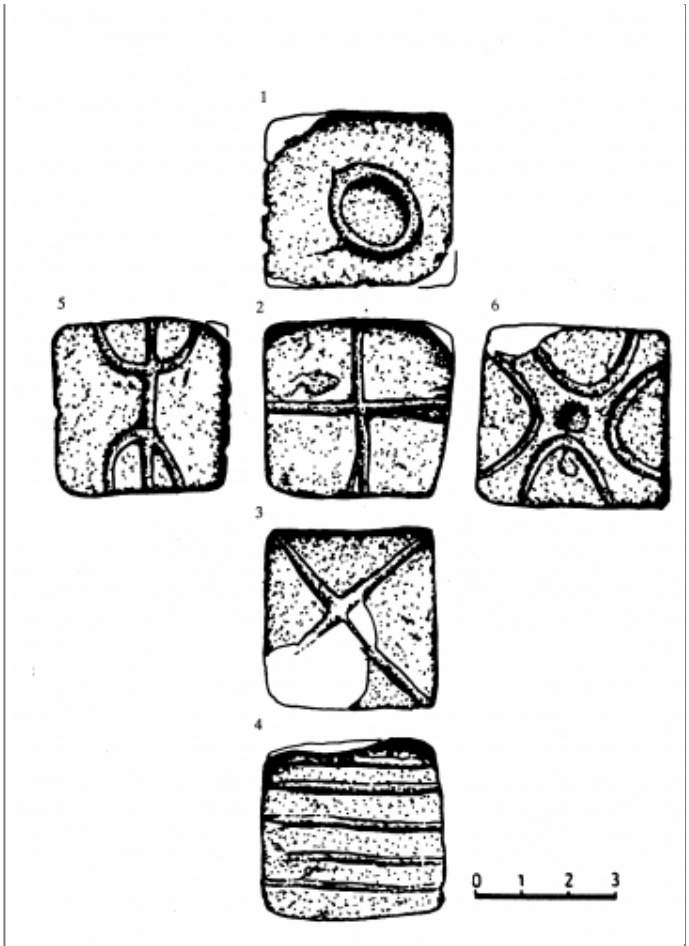
CONTEXTO ARQUEOLÓGICO	
FECHA HALLAZGO:	Desconocido
CIRCUNSTANCIAS	HALLAZGO CASUAL

HALLAZGO:	
DATACIÓN:	¿Ss- - II / - I?
CRIT. DAT.:	
CONTEXTO HALLAZGO:	Encontrado casualmente por D. José Ezquerro Ezquerro, en una finca de su propiedad, en el término de La Estacada (Pradejón, La Rioja), muy próximo a Calahorra, fuera de contexto arqueológico. El lugar concreto del hallazgo era el "caedero" o final de acequia de riego, junto a diversos cantos rodados por el agua. El lugar del hallazgo corresponde a la Terraza II del río Ebro, distante 3 kms. Las tierras del lugar son gravas y arenales que pertenecen al cuaternario reciente con superficies procedentes de arrastres. Actualmente son fincas de pequeño tamaño explotadas con cultivos hortícolas, viña, cereal u olivo. El lugar del hallazgo no tiene ningún resto arqueológico, aunque en la zona circundante próxima hay pequeños fragmentos cerámicos muy rodados y dispersos, a saber, *sigilatas* hispánicas, muy comunes y de difícil catalogación, y medievales indeterminadas. Además la zona del hallazgo fue fuertemente aterrazada hace unos cuarenta años para el aprovechamiento agrícola. Quizás la pieza no pertenezca a este lugar, sino que llegó mediante rodamiento por la acequia desde puntos más alejados. Es de señalar que a 50 m del lugar se encuentra la calzada de I*talia in Hispanias* y dos asentamientos rurales tipo *villae*: Piedra Hincada y Cantarrayuela, con una cronología que abarcaría desde el s. II al VI. Toda la zona circundante a Calahorra presenta indicios de centuriación en el s. I a. C.
OBSERVACIONES ARQUEOL.:	Objeto cúbico, casi regular, con signos incisos en cada una de sus seis caras, que bien puede ser un dado de juego, o bien una tésera. Tiene las aristas redondeadas por el rodamiento sufrido, y esquinas saltadas. Su peso es de 133,5 gr. Si se trata de una tésera podría estar destinada a formar parte de un todo en el que tendría que casar, como ocurre con las téseras de forma geométrica. Así, existe la posibilidad de que las primeras téseras tuvieran esta forma, apoyada en la etimología del nombre del objeto, *tessera*, que proviene del griego "cuatro" y fue tomado en préstamo por el latín, de donde pudo derivar semánticamente a "cuadrado" o "cubo". Su funcionamiento vendría dado como una especie de código que el portador, con los movimientos pertinentes, que sólo él y la otra parte conocerían, daría a conocer. La posibilidad de que se trate de una tésera es mayor si se tiene en cuenta que ambos dados provienen de la zona celtibérica occidental, donde la práctica de la escritura es menor que en la zona oriental, y además, más tardía. Así, si la formalización del *hospitium*se hubiese materializado en un objeto provisto de signos gráficos, la posibilidad de conservación de tal práctica en la zona occidental sería mayor. Este dado se asemeja mucho al encontrado en Numancia, tanto en el material, ambos de arenisca, como en tamaño y peso, mucho mayores que los romanos (de hueso) lo que les hace apenas útiles para el juego. Ambos se diferencian en la tipología de los signos, siendo los de éste más simples y primitivos.

BIBLIOGRAFÍA

ED. PRINCEPS:	Ballester - Cinca 1998
BIBL. FILOL.:	Ballester 1999a; Ballester 2001c; Jordán 2004b, 292-293, SP.T.35; Beltrán et alii 2009; Jordán 2019, 817-818
BIBL. ARQUEOL.:	

ILUSTRACIONES



Créditos: Dibujo: Ballester y Cinca 1998, 237.